

Es complicado entender cuál es el modo mejor de afrontar el libro de Isaías. Lo mismo sucede con gran parte de la literatura profética. Los intentos que se han seguido en los últimos siglos no acaban de ser satisfactorios. Quizá el problema está en que habría que definir mejor cuáles preguntas son apropiadas para el texto que está a nuestra disposición, pues las respuestas —las únicas que hay— están ahí contenidas.

Carlos Jódar Estrella – Pontificia Università della Santa Croce – Piazza di Sant’Apollinare, 49 – I-00186 Roma

---

ABALODO, Sebastien B., *Structure et théologie dans le Trito-Isaïe. Une contribution à l’unité du Livre* (Tesi Gregoriana – Serie Teologia 208; Editrice Pontificia Università Gregoriana, Roma 2014). 360 pp. ISBN: 978-88-7839-286-1. € 27,00

La unidad del libro de Isaías sigue estando sobre el tapete de los investigadores bíblicos. Pocos son los que siguen manteniendo, aun con matices, la hipótesis de B.L. Duham de los tres libros diferentes escritos en épocas muy diversas y pertenecientes a tres profetas diferentes: el Proto-Isaías (s. VIII a.C.), el Deutero-Isaías (s. VI a.C) y el Trito-Isaías (s. V a.C). Los defensores de la unidad de Isaías lo hacen desde una doble perspectiva, histórico-crítica o sincrónica. Los primeros reparan en la coherencia de las tres partes y subrayan que la primera parte (Is 1-39) ha sido releída y actualizada primero durante el destierro (cap. 40-55) y de nuevo a la vuelta a Palestina, durante la época persa (Is 56-65). Algunos sostienen que un redactor tardío, quizás del s. III a.C., recogió todos los oráculos de la escuela isaiana y los organizó de modo que reflejaran de modo simbólico la historia de Israel desde el éxodo, pasando por el destierro y llegando después del período de sumisión a Persia a la etapa helenística donde proliferaron las ideas y literatura apocalíptica.

Los seguidores del método sincrónico, basados en que “es el texto en su estado final, y no una redacción anterior, el que es expresión de la palabra de Dios” (*La interpretación de la Biblia en la Iglesia*: EB 1289), sostienen la unidad de todo el libro y consideran que la labor de la exégesis ha de ser descubrir qué mensaje quiere Dios transmitir en el conjunto del libro y no en las hipotéticas secciones compuestas a lo largo del tiempo. El principal promotor de esta metodología es B.S. Child y más modernamente el profesor de la Claremont School, Marwin A. Sweeney, que defiende una interdependencia entre las tres partes de Isaías, y la necesidad de comprenderlas en su conjunto, no aisladamente.

La cuestión que hoy se debate es la relación entre las tres partes, dando origen a tres hipótesis posibles: 1) Según M.A. Sweeney la primera parte sería como la in-

roducción de las otras dos, que explanarían las ideas de Is 1-39. 2) Para R. Rendtorff el Trito-Isaías habría sido compuesto para enlazar la primera y la segunda parte, pero de un modo casi artificial. 3) En cambio, R. Seitz sostiene que los caps. 56-66 son el epílogo de toda la obra, de modo que las dos partes anteriores están redactadas pensando en la culminación que suponen los diez capítulos finales. Esta última hipótesis es el objetivo del libro de Abalodo que nos ocupa.

La originalidad de la monografía está principalmente en la metodología utilizada, que se basa en la estructura concéntrica del libro entero, de cada una de las partes e incluso de las perícopas más concretas. El análisis de la estructura da pie a estudiar la temática común a las tres partes del libro: la alianza, la justicia, la elección y la misión. En consecuencia el A. divide la monografía en cinco capítulos, con una amplia introducción general y unas conclusiones que resumen el itinerario del trabajo. Cierra el libro la lista de abreviaturas, una bibliografía muy amplia y cuidada, y el índice de autores.

El capítulo primero puede considerarse introductorio pues aborda la estructura del libro partiendo de los estudios anteriores. Destaca tres modos de estructurar Isaías, un estructura tripartita (A-B-A'), una bipartita (A-B) y la estructura concéntrica por la que se inclina el A. Contiene un detallado resumen de los estudios anteriores sobre la estructura de Isaías, muy útil para el A. y para posteriores estudiosos. El cap. segundo se centra en los temas fundamentales del Trito-Isaías, que serán los que orientaron las dos primeras partes, a saber, los binomios alianza-justicia y elección-misión. Esto se visualiza en el análisis del cap. 61, como centro de la estructura concéntrica de la tercera parte, así como en el estudio del cap. 58 que refleja el culto que agrada a Dios. Este capítulo es central en la investigación, pues a partir de ambos binomios se comprobará la relación de las dos primeras partes de Isaías con la tercera.

En efecto el capítulo tercero pone la atención en la relación temática entre el Trito-Isaías y el Deutero-Isaías. El punto de apoyo de este capítulo viene a centrarse en los cantos del Siervo, en los que se ponen de manifiesto la alianza-justicia y elección-misión en paralelismo con Is 61, muy especialmente la elección y la misión del siervo. Aunque parezca un excursus, el análisis de los cantos del siervo es magnífico. El capítulo siguiente se centra en la relación temática entre el Trito-Isaías y el Proto-Isaías. También aquí, después de presentar la estructura y los temas fundamentales, se apoya en un texto, en concreto en Is 1,2-32 comparado con Is 65 y 66 para concluir que los temas de la primera parte están relacionados más o menos explícitamente con el binomio alianza-justicia. El capítulo quinto y último es casi conclusivo, explicando la unidad temática del libro de Isaías. Dejando de lado el análisis de textos concretos, el A. hace una reflexión teológica destacando la unidad de Isaías en base al mensaje teológico del libro acerca de la salvación y la esperanza, con el horizonte de la esperanza escatológica.

En conclusión, esta monografía que mantiene el estilo de tesis doctoral, tiene el mérito de presentar el *status quaestionis* actualizado, detallado y explicado. También es original la metodología que le permite seguir un *iter* sencillo, pero correcto

para subrayar lo que otros autores defienden con énfasis, la unidad del libro de Isaías, especialmente por su mensaje y su contenido doctrinal.

Santiago Ausín Olmos – Facultad de Teología – Universidad de Navarra – E-31009 Pamplona

---

VERDINI, Leandro, *Joel, Abdías, Jonás* (Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén - Antiguo Testamento 25; Desclée de Brouwer, Bilbao 2014). 104 pp. ISBN: 978-84-330-2694-1. € 9,90

La serie de comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén se enriquece con un nuevo volumen que prolonga la lista de los ya publicados. Les toca el turno esta vez a tres de los Doce profetas menores. El autor del comentario es, en esta ocasión, don Leandro Verdini, licenciado en teología y profesor en la Universidad Católica de Buenos Aires.

El comentario del profesor Verdini a cada uno de los libros proféticos se estructura en dos partes. Primero, viene una breve introducción. En ella se examinan ante todo los aspectos históricos (muy sucintamente), luego los aspectos literarios (a los que se da algo más de espacio) y, por fin, los aspectos teológicos (de nuevo brevemente). La sección dedicada a los aspectos literarios en esta introducción presenta variantes diversas según el libro, pero trata asuntos como la estructura literaria del texto, el género literario, el proceso redaccional y la composición, la relación con otros libros del AT, el lugar en el canon, la dimensión poética. En segundo lugar, después de la introducción, viene el comentario exegético al texto, perícopa por perícopa.

El libro está en general bien editado. Es una pena, sin embargo, que no haya una introducción básica a la colección de la que forma parte este volumen. También lo es que el lector no disponga de una mínima información sobre el autor del comentario (bastaría una sencilla reseña básica). Hubiera sido necesario, en fin, justificar sencillamente la decisión de publicar en volumen aparte estos tres profetas menores. Desde luego no es por cuestión de espacio pues el libro resultante es muy fino (casi un fascículo). ¿Por qué se separa Jonás de Miqueas? ¿Con qué criterio se han seleccionado estos tres profetas? Es una pregunta que hubiera valido la pena plantear y a la que hubiera sido necesario dar respuesta con un criterio científico, no meramente editorial.

Pasando al contenido, el lector encuentra en general un texto documentado, ágil e interesante para comprender mejor el libro bíblico. Entrando en detalles, a veces el comentario deja una cierta insatisfacción. Por ejemplo, en la sección dedicada a Jo 3,1-5 (48-50) la acción de derramar el espíritu debería remitir también al segundo